

PP. Carmelitas.

Viña del Mar

LECTIO DEL QUINTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

(Año Impar. Ciclo C)

Lecturas bíblicas:

Abrimos nuestra Biblia y buscamos:

a.- Is. 6, 1-2. 3-8: Aquí estoy, mándame.

b.- 1 Cor. 15,1-11: Esto es lo que predicamos; esto es lo que habéis creído.

c.- Lc. 5,1-11: Vocación de los cuatro primeros discípulos.

Esquema

1.- Invocación al Espíritu Santo para que sea ÉL quien ore en nosotros: Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía Señor tu Espíritu. R.- Y todas cosas serán creadas. Oremos. Oh Dios que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo haznos dóciles a tus inspiraciones para que gustemos el bien y gocemos siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2.- Acto Penitencial: Pedimos perdón al Señor Jesús para que su Palabra nos purifique y podamos orar con un corazón limpio esta semana (Jn.15,3).

- Defensor de los pobres: R.- Kýrie, eléison.

- Refugio de los débiles. R.- Christe, eléison

- Esperanza de los pecadores: R.- Kýrie, eléison.

3.- Oración colecta: Vela, Señor, con amor continuo sobre tu familia; protégela y defiéndela siempre, ya que sólo en ti ha puesto su esperanza. Por nuestro Señor Jesucristo.

4.- Lectio Divina para preparar la próxima Eucaristía dominical: Una vez que tenemos nuestras tres lecturas las leeremos y escrutaremos, es decir, indagar escudriñar con atención y minuciosidad cuál es la idea central de cada una de ellas y la anotamos en nuestro cuaderno. La Lectio la haremos sólo del Evangelio.

a.- ¿Qué dice el texto? Leemos el Evangelio del próximo domingo. Escudriñamos el texto para su mejor comprensión.

- “Estaba él a la orilla del lago Genesaret y la gente se agolpaba a su alrededor para oír la palabra de Dios” (Lc.5,1ss).

Es de mañana, junto al lago de Genesaret. Jesús de pie en la orilla, anuncia la palabra de Dios, como el pueblo lo asedia, entonces sube a una barca de las que estaban allí y se sienta como Maestro y enseña a las muchedumbres que lo escuchan desde la orilla. La palabra de Dios atrae a las personas. La barca era de Simón. Ya se habían conocido, había sanado a su suegra, había sido su huésped. Ahora aprovecha sus servicios para sí y para el pueblo. Quien siga a Jesús, es porque la persona y la palabra de Dios, se apodera del hombre que busca la verdad.

- “Boga mar adentro echad vuestras redes para pescar...por tú palabra echaré las redes” (Lc. 5,4ss).

Jesús le da una orden, que eche las redes al lago, allí donde hay profundidad Si no cogieron nada durante la noche, menos lo harán por la mañana, dice la experiencia; toda una prueba de fe para Simón. La elección y la vocación exigen fe, aunque no se comprenda, ahí está la esperanza (cfr. Rm.4,18-21; Gn.15,5). Simón reconoce que las palabras de Jesús poseen autoridad y que

son capaces de realizar lo que el hombre por sus fuerzas no puede. Maestro, en labios de Pedro, es reconocer que Jesús posee autoridad y palabra poderosa. La fe puesta en las palabras del Maestro no se ve frustrada, al contrario, las redes están repletas de peces. Respuesta de Dios a la fe sencilla de Simón que se amolda a su inteligencia, a su vida y vocación. Así obra Dios con su pueblo: la salvación exige signos, Dios sostiene esa fe con signos.

- “Apártate de mí, Señor, que soy hombre pecador” (Lc.4, 8ss).

Lucas, coloca la llamada a los primeros colaboradores de Jesús en el contexto de la pesca milagrosa, con lo cual, da sentido y éxito a la misión que tendrán los discípulos. Serán continuadores de la obra de Jesús (cfr. Lc. 4, 14-44). Al ver a Jesús como un ser extraordinario, Pedro le pide que se aleje, porque se sabe pecador (v. 8). Simón ve en Jesús una epifanía de Dios; ha visto y vivido el milagro, el poder divino que obra en Jesús. La manifestación divina suscita en Simón la conciencia de su condición de pecador, saberse indigno de estar ante el Hijo de Dios (cfr. Is. 6,5; Lc. 3,21ss; Hch. 5,19; 12,17). La admiración por Jesús atrae irresistiblemente a Pedro, pero su conciencia de pecado le aleja de Él. Con decir, Señor (v.8), expresa la grandeza de Aquel que ha reconocido en este milagro. Pero no sólo Pedro quedó estupefacto, también sus compañeros, Santiago y Juan.

- “Desde ahora serás pescador de hombres... dejándolo todo le siguieron” (Lc.4,10ss)

Jesús aparta el temor de Pedro y en su lugar, el Maestro lo convierte, en pescador de hombres. Hasta ahora Simón Pedro había pescado peces, desde ahora pescará hombres para el Reino de Dios. Lo mismo había hecho Dios con los profetas; Simón, Santiago y Juan, lo dejan todo: casa, barcas, redes, familia. La vida de ellos comienza de nuevo, con un contenido distinto: siguieron a Jesús como discípulos para conocer su palabra, su persona, su doctrina, su forma de vida. Lo que llena sus vidas es Jesús, el Reino de Dios, el anuncio del evangelio, la pesca de hombres. Simón vivió en Jesús la epifanía de Dios, se reconoce pecador y recibe una vocación-misión para la obra de salvación. El tiempo de la salvación ha comenzado; conocimiento de esa

salvación mediante el perdón de los pecados (cfr. Lc. 1,77). ¿Qué vio Jesús en esos hombres, para hacerlos sus colaboradores? Serán sus discípulos y pescadores de hombres (vv. 10-11). Este evangelio vocacional y misionero, es reflejo de la tarea de Pedro, dentro y fuera de la Iglesia. Se debe predicar el evangelio de la gracia y la misericordia del Padre (cfr. Lc. 4,16-22; 31-36), para con los hombres necesitados y más alejados, para que su amor sea conocido por todos y entren a formar su Iglesia peregrina que camina hacia la vida eterna.

b.- Meditación. ¿Qué me dice el texto? ¿Qué palabra o hecho de este evangelio me habla al corazón? Escoge tu texto o versículo, escríbelo y da razón de tu elección al grupo. Propongo estos textos, puedes elegir otros. Te escuchamos.

- “La gente se agolpaba para escuchar la palabra de Dios” (v.1). Jesús enseña palabra de Dios, como los antiguos profetas convence con su autoridad como para luego seguirle.

- “Boga mar adentro...” (v.4). La pesca milagrosa signo de la Iglesia formada por muchos pueblos convocados por la palabra de Jesús y el Reino de Dios.

- **Otros testimonios...**

c.- Oración. ¿Qué le digo al Señor Jesús a propósito de este texto? Escoge un versículo o palabra del texto, escríbelo, luego inicias tu oración personal y grupal. Te escuchamos.

- “**Por tu palabra echaré las redes**” (v.5). Señor Jesús quiero confiar siempre en tu palabra que es luz y vida. Te lo pido Señor.

- “**No temas. Desde ahora serás pescador de hombres**” (v.10). Señor Jesús, esta vocación es don tuyo, quiero vivirla día a día. Te lo pido Señor.

- **Otras oraciones...**

d.- Contemplación y acción. ¿A qué me comprometo este evangelio?

- Compromiso. Me comprometo a dar a conocer la fe cristiana a todos.

5.- Lectura mística. S. Teresa del Niño Jesús medita este pasaje evangélico:

Este es el día de la conversión de Teresa Martin, la noche de Navidad de 1886. “Yo podía decirle, igual que los apóstoles: «Señor, me he pasado la noche bregando, y no he cogido nada». Y más misericordioso todavía conmigo que con los apóstoles, Jesús mismo cogió la red, la echó y la sacó repleta de peces... Hizo de mí un pescador de almas, y sentí un gran deseo de trabajar por la conversión de los pecadores, deseo, que no había sentido antes con tanta intensidad... Sentí, en una palabra, que entraba en mi corazón la caridad, sentí la necesidad de olvidarme de mí misma para dar gusto a los demás, ¡y desde entonces fui feliz...!» (Ms. A 45v)

6.- Alabanza y Adoración. Te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, por invitarnos a escuchar la enseñanza de tu Hijo. Te alabamos Señor.
- Te alabamos Padre, por tu Iglesia para que echadas las redes de la predicación pueda recoger una buena pesca de conversos a la palabra de Jesús. Te alabamos Señor.
- Te alabamos Padre, por convocarnos a ser pescadores de hombres. Te alabamos Señor.
- Te alabamos Padre, por la continua acción del Espíritu en la Iglesia a través de los diversos carismas en la vida religiosa, movimientos eclesiales. Te alabamos Señor.

- Otras alabanzas...

7.- Preces: Te lo pedimos Señor.

- Te pedimos Padre, por tu Iglesia, el Papa Francisco, para que siga anunciando el Evangelio de la salvación a todos los pueblos. Te lo pedimos Señor.
- Te pedimos Padre, por tu Iglesia para que no se canse de echar las redes y ser pescadora de hombres también hoy. Te lo pedimos Señor.

- Te pedimos Padre por nuestro país para que solucione sus problemas sociales, trabajo digno, estudio para los jóvenes, con afán de encontrar caminos de construcción de una sociedad más justa. Te lo pedimos Señor.

-Te pedimos por los enfermos, familias y nuevos matrimonios y familias, desde ellos y con ellos te lo pedimos Señor.

- Otras preces...

8.- Padre Nuestro...

9.- Abrazo de la paz...

10.- Bendición final.

Después, si el que preside es el Obispo o un sacerdote concluye así:

V.- El Señor esté con vosotros. R.- Y con tu espíritu.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre vosotros. Amén.

En el rezo individual o en una celebración comunitaria presidida por un ministro no ordenado, se dice: V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

“Buscad leyendo y hallaréis meditando; llamad orando y abrid contemplando” (S. Juan de la Cruz).

P. Julio González C. Pastoral de Espiritualidad Carmelitana.

Página Web de la Parroquia Virgen del Carmen: www.carmelitasviña.cl.